

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARROQUIALES

LABOR DE CONJUNTO

Hablaremos hoy de una modalidad que encierran nuestros Ejercicios Espirituales Parroquiales; queremos fijarnos en esta palabra: Parroquiales. Es el caracter específico de nuestra Obra.

Va a servirnos de preámbulo un episodio de la vida del gran Pontífice Pio X. Estando un día el Soberano Pontífice, refiere "L'ami du clergé" (I) en conversación con varios cardenales, preguntóles qué cosa les parecía más necesaria en aquel entonces para la salvación de la Sociedad. "Fundar escuelas católicas"-respondió uno de ellos: "No". "Aumentar el número de Iglesias"-dijo otro: "Tampoco". "Activar el reclutamiento sacerdotal"-respondió un tercero: "Tampoco es eso"-replicó Pio X; y añadió: "Lo más necesario en la actualidad es que en cada Parroquia haya un grupo de seglares, que sean muy virtuosos, ilustrados, resueltos y animados del espíritu de verdaderos apóstoles".

Cuando así hablaba el Romano Pontífice tendría ante sus ojos el ejemplo de la primitiva Iglesia que supo organizar entre los fieles un ejér-

cito magnífico de almas fuertes cuyas virtudes asombraban a los paganos y admiraban a toda alma noble y sincera por muy prevenida que pudiera estar, merced a sus principios, tradiciones y costumbres, contra la religión crisitana. Las conversiones eran numerosísimas y tenían lugar aun en los sitios donde no era posible penetrar al sacerdote (2).

Hoy nos hallamos ante el mismo problema. Se trata de inyectar el espíritu de Cristo en la Sociedad. El escenario idéntico: Frivolidad, paganism0. En aquel entonces se iniciaba la conquista espiritual. Se trataba de crisititizar el mundo. Hoy en día, de recrisitanizar.

La solución apunta a Roma. El empeño de la Acción Católica, instrumento valiosísimo de recristianización en manos del Pontificado, no ha sido otro que el de llevar a feliz término esta aspiración. Circulos de estudio, funciones religiosas, labor discreta y lenta de confesonario no han tenido otro fin que el de llegar a ver rodeado al Párroco de esta legión de incondicionales.

X X X

Nuestra Obra pretende aportar su granito de arena. Desea colaborar en la mag-

na empresa de recristianización ayudando al párroco en la formación ³espiritual de sus feligreses y espera su entusiasta colaboración.

No se trata, por tanto, de una obra desligada. Ni es un mero paréntesis. Sino que todo cuanto en ella se ejecuta va enfocado a la actividad parroquial. Un eslabón más en la serie de esfuerzos llevados ~~al~~ a cabo por el párroco en pro de la formación de sus feligreses.

Nos damos perfecta cuenta, Reverendos Párrocos, de que los jóvenes que llaman a nuestras puertas buscando RETIRO Y LUZ son vuestros jóvenes, vuestra corona e ilusión que vienen a nosotros para volver a vosotros. Y obramos en consecuencia.

Podemos concretar nuestra aspiración en estos dos capítulos: 1) Formar apóstoles 2) al servicio del párroco.

1) FORMAR APOSTOLES (3): Atribuir a los Ejercicios una eficacia completa en materia de formación es un error. Con los Ejercicios colaboramos. Pero no por ser incompleta la formación en ellos recibida, dejan de ser el medio más eficaz de santificación. El insigne Pontífice Pío XI, hablando de

los Ejercicios "insignis spiritus palaestra" afirma (4) "mirabilem vim pacis hominibus conciliandae eosque ad vitae sanctimoniam evehendi in Exercitiis spiritualibus inesse". Y un poco más arriba, después de enumerar las ventajas y utilidades de los mismos dice: "Ad hominem supernaturalem seu christiaum conformandum imprimis valere".

Los Ejercicios como instrumento de formación vienen a llenar un vacío, una necesidad agudizada en la época presente. Época de agitación, vértigo, confusión, con todos los síntomas que ~~la~~ acompañan a las grandes crisis de la Humanidad. En medio de tanto ajetreo la predicación resbala. En cambio los Ejercicios calan muy hondo.

La-Parroquia siente hoy más que nunca la necesidad de esta institución. Necesita gente de formación sólida, profunda. Y para ello, soledad, retiro. Ahí es donde se rúman las grandes verdades y se toman en consecuencia a la luz de esos principios las resoluciones generosas respecto a sí mismo y al apostolado.

2) AL SERVICIO DEL PARROCO: He ahí condensado el espíritu jerárqui-

co que nos anima. En este respecto es lamentable el caso de deformación tan frecuente. Almas que orientadas hacia una vida de apostolado llegarían a ser instrumentos de bendición en manos de su parroco, se dejan dominar de un sutil egoísmo, se repliegan, se enconchan y cuidan de arreglar sus cosas, su propia vida, sin miras al apostolado. En esta decisión juega un papel importantísimo el enfoque imprimido a los Ejercicios (5)

X

X

X

Templum Dei estis! En los Ejercicios se colocan los sillares básicos e inco~~m~~ovibles del edificio espiritual. Luego vendrá la acción discreta y constante del sacerdote en la parroquia (no estaría mal que visitara a sus feligreses durante los mismos Ejercicios). El sacerdote es el divino arquitecto cuya misión sagrada es erigir Templos vivientes a la Trinidad Augusta. En sus manos está la suerte del edificio. ¿Hará maravillas en el espíritu de sus feligreses? ¿Dejará que hiedras y espinas cubran el incipiente edificio y que las sabandijas de los vicios se arrastren por sus ruinas como por terreno de maldición?

Titulamos el prente trabajo : "Labor de conjunto". He ahí la solución:
 Parroquia y Casa de Ejercicios en íntima compenetración. Tandas enviadas por
 los párrocos que vuelven trasformadas a ponerse incondicionalmente a su ser-
viciox

Ejercicios y Parroquias. Formidables palancas en la gran siembra de
 Cristo que exige el mundo de hoy!

888

- 1) Predication. 20-Janvier-1921 2) Cfr. en este nº: "El joven y la joven Iglesia"
- 3) Cfr. "Surge!" nº7 "El apostolado en los Ejercicios..."
- 4) Enciclica "Mens nostra"
- 5) Cfr. "Surge!" nº5 "Los Ejercicios son para la vida..."